

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1901
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 26 Noviembre 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 4.511

LA VALENCIANA :-: Zapatería

GRANDES EXISTENCIAS EN TODAS LAS CLASES

Zapatillas de paño en todos los colores con piso de goma
Id. id. id. id. id. piso suela clase fina
Botas de paño para Señora y Caballero

PROPAGANDA

Zapato de oscaría negro, cosido, todo suela, para Caballero 14 pts.
Bota id. id. id. id. 15 pts.
Varios Modelos a realizar, zapato de charol para señora 14. pts.
Además, un lote de varios pares para señora, negro y color. 6 pts.

Para comprar barato: "La Valenciana"
ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y
Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6
TELÉFONO N.º 53

DE ACTUALIDAD

¿CON QUE HA BAJADO EL PAN?

Llega a mí la noticia [oh, noticia feliz], de que el pan ha bajado cinco céntimos en kilo. La noticia ha sorprendido a las gentes, porque el público no está acostumbrado a estas bajas espontáneas; pero a mí no me ha sorprendido la baja y diré por qué.

Hace tres o cuatro días, a lo sumo, «La Voz» de Madrid, publicó un artículo con el título y subtítulos siguientes: UN BUEN AÑO AGRÍCOLA. LA COSECHA DE TRIGO EN ESPAÑA HA SIDO EXCELENTE Y DEBÍA BAJAR EL PRECIO DEL PAN. A continuación el articulista daba el total del trigo cosechado que ascendía nada menos que a «cuarenta millones, cuatrocientos mil quintales métricos», alcanzando la media de producción, a 10.25 quintales métricos por hectárea.

Afirma «La Voz» recogiendo de «El Norte de Castilla» periódico agrario, que

España está suficientemente abastecida hasta la próxima cosecha, existiendo un superávit de medio millón de quintales, nada menos.

Por lo tanto —añade «La Voz»— «no hay que hablar de pan caro, sino de pan barato, porque la harina y el trigo se vendan a precios que lo permitan. La Providencia continúa el colega— ha estado al quile en la agresión más grave que podía sobrevenirle al consumidor español maltrecho por la crisis económica».

Con tan enorme cosecha recogida, abarrotada España de trigo, sobrando medio millón de quintales, después de estar seguro e abastecimiento hasta la cosecha próxima. ¿no es lo lógico, racional y humano que nuestros panaderos hayan bajado cinco céntimos en el kilo de pan?

Y como estos antecedentes los da «El Norte de Cas

tilla» hace tres o cuatro días y de él los recoge «La Voz» la casualidad de haberlos leído, ha hecho que no me sorprenda la baja del pan, por considerarlo muy natural y muy lógico.

Lo raro, lo incomprensible, lo inexplicable, habríaisido, el que, con estos antecedentes, el pan hubiera subido o continuara al mismo precio que estaba, pero ¿el bajar? ¿hay algo más puesto en razón que esa baja? Por algo dice el diario madrileño, que la Providencia ha estado al quile en la agresión más grave que podía sobrevenirle al consumidor español, maltrecho por la crisis económica.

Naturalmente; ya no hay que esperar ese golpe que agravaría la situación de tantos miles de criaturas. ¡El pan bajó!

Aquí llegaba yo, pergeñando este artículo, cuando se presentó en la Redacción un amigo, agitado y un tanto descompuesto.

—¿No sabes lo que ocurre? ¿Ignoras la grata, la gratísima novedad? ¡Claro! No sales a ninguna parte, no se te vé en la calle... —dijo mi amiguito atropellándose para hablar y con muestra de gran irritación.

—¿Acabarás? —le dije — ¿qué ocurre? ¡Explicatel!

—¡Pues nada! La cosa no trae malicia—repuso.—Que han subido el pan; así como lo oyes. ¡Cinco céntimos en kilo!

—¡Vamos, tú estás loco!

¿Como no, si tengo ojo de familia ¡ochol! y suben una perrilla en quilo? ¡Esto es inhumano, incomprensible, absurdol!

Y oyéndole, pensé en la gran cosecha de este año,

en el quile de la Providencia, en la grave agresión, y, en cierto amigo, muy popular, un tiempo, en Lorca, a quien se le oía decir frecuentemente: «Mata un padre a su hijo» como es muy natural y muy lógico...»

Y al recordar el dicho, pensé en la lógica... de los panaderos.

JUAN DEL PUEBLO

INCENDIO

Proteja usted su casa contra los incendios tan frecuentemente producidos por cortacircuitos en la instalación eléctrica. Un aparato

KLEIU

de fabricación alemana apartará todo peligro y al propio tiempo le sirve de interruptor para aislar toda la instalación.

Casa Meseguer
PLAZA CONSTITUCION

Para LA TARDE

LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES

Necesidad de una dictadura sanitaria

Entre todos los problemas que hondamente afectan a la vitalidad de la Patria, existe uno cuya resolución es imperiosa y que no admite dilaciones, cual es la conservación de la vida del hombre y la conservación de su salud hasta su justo término fisiológico.

Es ineludible la participación de todo gobernante en la evitación de las enfermedades evitables concediendo al problema sanitario un lugar preferente entre todos los importantísimos problemas que le atañe resolver. Además, no basta legislar sabiamente en materia de higiene, incitando poco menos que paternalmente a su cumplimiento, sino que es preciso que esta legislación sea inexorablemente cumplida y asegurada por una seve-

ra y autónoma dirección sanitaria, que empiece en los directores de sanidad y termine en el médico de la más apartada aldea, ya que los beneficios de esta legislación habrían de hacerse llegar a todos los españoles, única manera de borrar nuestra incuria y de abrir una nueva página en nuestra historia para señalar solemnemente el comienzo de una nueva era de bienestar social, de engrandecimiento de la nación y florecimiento de la Patria. Y la razón es obvia: ateniéndonos exclusivamente a los datos estadísticos oficiales, resulta que la nación pierde por término medio anual medio millón de habitantes, cifra que habrá que multiplicarla considerablemente para calcular la que corresponde a la morbilidad, y que puede ser evaluada en varios millones, ya que no todos los que enferman mueren, sino que una inmensa mayoría escapa a la muerte para restituirse, no a los más finos esplendores de la salud, sino a un estado de aparente fisiologismo, que en la práctica ha de traducirse a la existencia de una inmensa multitud de seres tarados patológicamente, para cuya debida asistencia toda la economía nacional sería poca si a ellos hubiésemos de dirigir todas nuestras energías. Esta es la causa de esa innumerable población hospitalaria, cuyos establecimientos benéficos habría que multiplicar estérilmente y que sólo vendrían a encubrir nuestras miserias y a prolongar indefinidamente las causas determinantes de la degeneración de la raza y de la ruina de la nación. Es preciso oponerse resuelto y vigorosamente a que continúe este verdadero desastre nacional inculcando en todos los españoles la noción exacta y real de que hacer medicina profiláctica es más humano, más económico y más racional que multiplicar el número de sanatorios, hospitales y manicomios.

No es posible que, humana y económicamente pensando, permanezcamos impasibles ante las cifras de mortalidad que fría y escuetamente nos señala, año tras año, la estadística. La pérdida anual de medio millón de habitantes bien vale la pena de que hagamos todos los españoles acto de contricción prometiendo enmendarnos yemos pasados, máxime cuando la mitad de esta lúgubre cifra corresponde a enfermedades evitables, las cuales están representadas, entre otras, por la tuberculosis, gastroenteritis de la infancia, tifóidea, sarampión, difteria, incluso la viruela...

Obligados estamos los higienistas a intensificar nuestra predicación realizando un verdadero apostolado sanitario, esperar